**A GRITOS Y SOMBRERAZOS  
HISTORIA DE LOS DEBATES SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL EN MÉXICO 1906-1946**

La educación sexual puede ser un detonante o catalizador del autoritarismo, resistencia al cambio e intolerancia. No se nace siendo, se llega a ser, en este proceso que es histórico y social se aprende con una mirada lógica que permite la ubicación de yo y “lo no otro “.  
La historia de las mentalidades surge como propuesta de la escuela francesa de Annales, corriente historiográfica que siguiere incorporar, dentro de la lectura de la historia una mirada intencionada que recupere la forma en que ciertos colectivos sociales han construido su forma de comprender el mundo y vivir en la realidad.   
En esta tradición dialéctica ente el presente y el pasado, entre la realidad, uno de los elementos separan a la historia de las mentalidades de la historia de las ideas.    
Marc Bloch, separa la historia tradicional de las ideas al insertar, dentro de una matriz social, la emergencia de nociones, saberes y conceptos que se explican a partir de sus vínculos con los actores sociales de un momento histórico y de una sociedad dada.   
La historia de las mentalidades contrario de la historia de las ideas, no vuelve su mirada hacia las elites ilustradas sino a la gente común. Prefiere a la región sobre la noción, las sociedades naturales por sobre las urbanas.

Las mentalidad conservadoras se identifican con discursos que intervienen varios orígenes uno de ellos con el que se le asocia más frecuentemente es el religioso.  
Los sujetos se sitúan siempre de uno o del otro lado de la línea divisoria del bien y del mal. Ciencia, filosofía y religión toma la palabra y asignan el sitio de cada uno que es todos de lo otro, que nos ajeno. Para la mentalidad conservadora, la familia nuclear sebe ser patriarcal, la mujer tiene un rol inferior en rol tiene que ser obediente, abnegada y sin un proyecto individual de realización personal o profesional.  
Se le llama fornicación como algo animoso que restringe el reclamo y cumplimiento d la paternidad y maternidad, el erotismo es dejado de lado. La pasión es vista como una bestia que habita en un cuerpo creado a imagen y semejanza de Dios.

Se le llama eugenesia a la nueva ciencia del bien amar, cuyos alcances, su bien diversos y sus postulados dieron lugar a instituciones, discursos y prácticas que hablan de la necesidad de decidir el bien y el mal. Eugenesia moderna permite aislar, medir calificar y trazar fórmulas que permiten a la raza humana mejorar, avanzar y hasta conseguir el fin último de la herencia saludable y sus efectos en la salud, la inteligencia.   
Según la Sociedad Eugenésica Mexicana, la educación sexual debe comprender tres ciclos obligatorios:   
1.- Niños de 6 – 9 años en la que deben tratarse “Nociones primarias sobre la transmisión de la vida animal, vegetal y humana, El fin de este curso es que el niño si malicia, emoción o escándalo, aprenda, razones y comprenda que todo ser vivo, sano o enfermo, feliz o con sufrimientos como el mismo lo hará a su hora “.  
2. Niños 9 – 12 años “Deben incluirse en los programas oficiales de ciencias biológicas nociones de citología, histología, embriología en las de higiene y fisiología. Las nociones generales sobre el aparato reproductor, la reproducción, la herencia y las enfermedades contagiosas sin omitir el onanismo como síndrome de degeneración mental y su profilaxis”  
3.- Pensado para desarrollarse en la enseñanza media normal, especial, técnica y de adultos 13 – 18 años. “Se enseñaran las nociones elementales de puericultura y materno logia, enfermedades de transmisión sexual como la sífilis, gonorrea así como su profilaxis y tratamiento

La utopía marxista descansó en sus orígenes sobre una poderos utopía colectiva: el sueño de la emancipación proletaria, el mundo sin clases, sin límites, sin distancias ni diferencias.

Bebel descubriría que la posición atribuida a ambos géneros en la sociedad no es natural, como pretendía el pensamiento conservador sino una consecuencia de la educación que recibía en la infancia hombres y mujeres, La coeducación no era un sueño, era una experiencia que ya había rendido sus primeros frutos en la Nueva Escuela.   
La coeducación, no era la educación mixta que se brindaba a los niños y niñas de la escuela pública por necesidades del sistema. En la educación del hombre nuevo y de la nueva mujer, la coeducación era uno de sus rasgos privilegiados

La revolución implicaba programas educativos liberadores, amplios con objetivos más o menos precisos. Se trataba de una escuela laica, anticlerical democrático activo en un programa nacional de efectos intermediarios sobre las comunidades, familias y naciones. Ricardo Flores Magón propuso una educación popular capaz de romper con la educación pensada desde y para el poder, la educación no podía ser sino la que dictara el pueblo u para ello debía estar en manos.

La cuestiones de las relaciones entre los géneros, el papel es asignado a la mujer dentro del claustro de lo domestico, las funciones de la educación de la religión tenía que ser revisados.  
La revolución trajo consigo la construcción de nuevas miradas sobre actores sociales antes invisibles y respecto de cuestiones que como la sexualidad se habían mantenido en silencia.

La revolución como utopía contenía dos promesas. La primera tenía que ver con a destrucción hasta sus sentimientos del viejo orden, sustento de desigualdad jerárquica, la injusticia y la exclusión. La segunda tocaba un asunto central, la construcción de una nueva nación incluyente, democracita, justa y emancipadora. Cuestionaba la organización social del Porfirito y las instituciones del gobierno.